

## Untraffickable Trafficking

By Sergio Sarmiento in *El Norte*, June 21<sup>st</sup>, 2012

"...The law also establishes penalties for those who buy space in newspapers or on websites to serve ads that encourage trafficking, even if they disguise themselves as a legal activity." - Felipe Calderon Hinojosa (President of México)

It's election time and politicians support laws that may be popular but have terrible consequences. This is the case of the General Law on the Prevention, Punishment and Eradication of Crimes on Trafficking in Persons approved by Congress and issued by President Felipe Calderon on 14 June.

Who could be against a law against human trafficking? Virtually no politician has dared. The problem, in my lonely point of view, is that the law is unnecessary in its fundamental purpose of combating human trafficking, but violates individual rights by punishing media and landlords of premises just for doing their job of communicating and leasing.

Mexican law has always prohibited trafficking in persons. Miguel Hidalgo slavery outlawed slavery under pain of death, in December 6, 1810. The independent republic did the same in September 15, 1829. Since then it has been illegal in Mexico to hold a person against their will to work or activities of any kind.

In Mexico, on the other hand, prostitution is legal. The new law does not prohibit it. It has long proscribed pimping, which is a behavior that punishes the new legislation, which does not add anything on this subject to the laws that already existed.

What is new under Article 33 of the new law is the punishment, with penalties of 5 to 15 years in prison and a fine of a thousand to 20 thousand minimum daily salary wages of those "who lead, manage or edit a print, electronic or virtually ... publish content through which facilitates, promotes or procures any criminal conduct was drawn up. "

This provision violates the freedoms of expression and publication protecting the sixth and seventh articles of the Constitution. Seeks to punish publishers and media executives that publish advertisements for prostitution, although prostitution remains legal in our country.

Calderon himself said on June 13, by signing the bill, which will punish those who publish these announcements although services "disguise themselves as legal activities." This means that the media will have to become researchers of personal activities of those who go to buying advertising.

But the letter of the law is much worse than assumed by the President. Article 33 speaks of publishing "content", not just advertisements, "through which (is) to facilitate, promote or provide any of the criminal conduct was drawn up." With this law the Mexican government would not only imprisoned Vladimir Nabokov, author of "Lolita" but also to his publisher and marketing director of the publisher.

A similar problem arises from Article 34, that punishes with 2 to 7 years imprisonment for those who, "knowingly" given as a loan, lease or rent a property, house or room in the commission of offenses established under this law. It punishes not all who participate in trafficking, but who rents and leases real estate. Although the law specifies that the penalty applies to anyone who knowingly makes, we know how hard it is to prove to a judge that you did not know that a building would be used for an unlawful purpose.

It's election time and politicians seek to promote themselves via laws that are popular with the people. But this law not only does nothing to combat trafficking, it affects directly very important individual people's rights.

[www.sergiosarmiento.com](http://www.sergiosarmiento.com)

## **Intratable Trata**

**Sergio Sarmiento**

**21 Jun. 12**

"La ley establece también sanciones para quienes contraten espacios en periódicos o en páginas de internet para publicar anuncios que promuevan la trata de personas, aunque se disfracen de actividades legales". - Felipe Calderón Hinojosa

Son tiempos electorales y los políticos apoyan leyes que puedan ser populares aunque tengan terribles consecuencias. Éste es el caso de la Ley General para Prevenir, Sancionar y Erradicar los Delitos en Materia de Trata de Personas aprobada por el Congreso y publicada por el Presidente Felipe Calderón el pasado 14 de junio.

¿Quién podría estar en contra de una ley contra la trata de personas? Virtualmente ningún político se ha atrevido. El problema, en mi muy solitario punto de vista, es que la ley es innecesaria en su propósito fundamental de combatir la trata de personas, pero viola garantías individuales al castigar a medios de comunicación y arrendadores de locales por hacer su trabajo de comunicar y arrendar.

Las leyes mexicanas han prohibido desde siempre la trata de personas. Miguel Hidalgo proscribió la esclavitud, so pena de muerte, el 6 de diciembre de 1810. La república independiente lo hizo el 15 de septiembre de 1829. Desde entonces ha sido ilegal en México retener a una persona en contra de su voluntad para hacer trabajos o actividades de cualquier índole.

En México, por otra parte, es legal la prostitución. La nueva ley no la prohíbe. Se proscribe desde hace tiempo el lenocinio, que es la conducta que sanciona la nueva legislación, la cual no añade nada en este tema a las leyes que ya existían.

Lo que sí es nuevo bajo el Artículo 33 de la nueva ley es el castigo, con penas de 5 a 15 años de prisión y de mil a 20 mil días de multa, "a quien dirija, gestione o edite un medio impreso, electrónico o cibernético que... publique contenidos a través de los cuales facilite, promueva o procure cualquiera de las conductas delictivas objeto de la misma".

Esta disposición viola las libertades de expresión y publicación que protegen los artículos sexto y séptimo de la Constitución. Busca castigar a editores o ejecutivos de medios que publiquen anuncios de prostitución, a pesar de que la prostitución sigue siendo legal en nuestro País. El propio Presidente Calderón dijo el 13 de junio, al firmar la iniciativa, que se castigará a quienes publiquen estos anuncios aunque los servicios "se disfracen de actividades legales". Esto quiere decir que los medios de comunicación tendrán que convertirse en investigadores de las actividades personales de quienes acudan a contratar publicidad.

Pero la letra de la ley es mucho peor de lo que presume el Presidente. El Artículo 33 habla de publicar "contenidos", y no sólo anuncios, "a través de los cuales (se) facilite, promueva o procure cualquiera de las conductas delictivas objeto de la misma". Con esta ley el Gobierno mexicano no solamente habría encarcelado a Vladimir Nabokov, autor de "Lolita", sino también a su editor y al director de comercialización de la editorial.

Un problema similar surge del Artículo 34 que castiga con 2 a 7 años de cárcel a quienes, "a sabiendas", den en comodato, arrienden o alquilen un bien inmueble, casa o habitación en que se cometan delitos tipificados en esta ley. Se sanciona no a quien participa en la trata, sino a quien alquila un bien raíz. Si bien es cierto que la ley especifica que el castigo se aplicará a quien lo haga a sabiendas, sabemos lo difícil que es demostrar ante un Juez que uno no sabía que un inmueble se usaría para un fin ilícito.

Son tiempos electorales y los políticos buscan promoverse con leyes populares. Pero esta ley no sólo no aporta nada a combatir la trata, sino que afecta derechos individuales muy importantes.

[www.sergiosarmiento.com](http://www.sergiosarmiento.com)